



XXVII DOMINGO DURANTE EL AÑO

04 de octubre de 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

¡Buenos días, hermanos! Nos reunimos hoy con alegría para celebrar la Eucaristía como una gran familia de fe.

En torno al altar, el Señor nos convoca para fortalecer los lazos de amor que nos unen, recordándonos la importancia de cuidar y proteger nuestros propios hogares. Que este encuentro nos llene de paz y bendiciones a cada una de nuestras familias, en este mes dedicado a ellas.

Con espíritu de fiesta, nos ponemos de pie para recibir a quien preside, cantando.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que nos cuidas con paciencia infinita y esperas que demos frutos de amor. Señor, ten piedad.
- Tú, que eres la verdadera vid que nos sostiene en momentos de debilidad. Cristo, ten piedad.
- Tú, que perdonas nuestras faltas de compromiso y nos llamas a trabajar de nuevo en tu viña. Señor, ten piedad.

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Nuevamente las lecturas de este domingo recurren a la figura de la viña. En el reclamo amoroso del profeta Isaías, los consejos de San Pablo para vivir sin angustias y la parábola de Jesús sobre nuestra responsabilidad de cuidar los dones del Reino.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **"Escúchanos, Señor, te rogamos"**.

1. Por la Iglesia universal y el Papa León, para que el Señor lo llene de sabiduría y fortaleza en su ministerio, guiando a todo el pueblo de Dios con amor, unidad y paz. **Roguemos al Señor.**
2. Por los gobernantes y líderes mundiales, para que trabajen con honestidad y dejen de lado los intereses personales, buscando siempre el bienestar y la justicia para los más necesitados. **Roguemos al Señor.**

3. Por nuestras familias, para que sean la primera viña donde se cultive el amor, el respeto mutuo y los valores cristianos, dando frutos de fe para la sociedad. **Roguemos al Señor.**
4. Por nuestra comunidad aquí reunida, para que seamos trabajadores responsables en la misión que se nos ha confiado, transformando los egoísmos en gestos concretos de servicio al prójimo. **Roguemos al Señor.**

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

Con el pan y el vino que ahora presentamos, entregamos también nuestras alegrías, preocupaciones y el deseo sincero de ser mejores servidores en el Reino de Dios. Acompañamos este momento con nuestro canto.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN

El Señor nos invita a su mesa para alimentarnos con su propio Cuerpo y Sangre. Acerquémonos a recibir la comunión con fe y un corazón limpio, para llenarnos de la fuerza necesaria en nuestra vida diaria.